

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Martes 6 de Febrero de 1872.

NÚM. 71.

LA TERTULIA.

MADRID 6 DE FEBRERO DE 1872.

VISPERAS UNIONISTAS.

Ya la impaciencia de los hombres de la union ha tocado á su término.

Ya el apoyo desinteresado no se contenta con banderas, cruces, toisones, plazas del Consejo y Gobiernos.

Ya ha sonado la hora del asalto.

Ya se ha construido la segunda paralela.

Ya el Sr. Sagasta, estrechado por una serie interminable de círculos concéntricos, se refugia en el centro.

Ya todos los ródicos asestados hácia él le intiman la rendición.

Ya los unionistas, pidiendo cuatro carteras para obtener una y hacerse después los mártires, presentan su ultimatum.

Ya, como O'Donnell se contentó en 1854 con la cartera de Guerra, para prepararse un 1856, los unionistas intiman la entrega del mismo ministerio, con el objeto de parodiar igual escena.

Ya han comprendido los unionistas que Sagasta, escribiendo amorosamente á los radicales, y después humildemente al duque de la Victoria, no debe infundirles completa confianza.

Ya van cayendo las caretas y demostrando que se trata de hacer jugar al ejército un papel poco decoroso en favor de la reacción.

Ya se vá descubriendo cuán poco favor hacen los unionistas al valiente y liberal ejército español.

Ya se vá vislumbrando el deseo que abrigan los hombres de la union, de sustituir la brava oficialidad que dá hoy fisonomía á los nobles batallones de nuestro ejército, con gente mercenaria y advenediza.

Ya se vá todo descubriendo; ya está todo descubierta.

Pero no tema el ejército, no tema el pueblo español. Manténganse uno y otro serenos, aunque silenciosamente graves, ante los hechos que se aproximan.

No tardará el momento en que, rota esa especie de máscara de hielo que cubre ciertos actos, caigan entre el desprecio universal los hombres que han pretendido hacer juguetes de la dinastía y la Constitución, y puedan pueblo y ejército abrazarse con aquella fraternidad que se han empeñado en convertir en recelo los personajes funestos que hoy se hallan en el poder.

Constancia, tranquilidad de espíritu y decisión, cuando llegue la oportunidad.

Nada de impaciencias. Vá á sonar la última hora de desdicha para la patria, y es preciso no comprometer la ventura que nos aguarda.

Credlo: la explosión vá á sonar repentinamente en nuestros oídos.

Preparaos á escucharla; estaos quietos..... y esperad.

«LA EPOCA.»

Nadie niega á *La Epoca* el mérito de su habilidad, con que consigue satisfacer los gustos de esa parte acomodada de la sociedad, hastiada de todo y que siempre está contra todo, que hermosa su indolencia con el título de moderación, que se cree exenta del deber de pensar sobre las cosas serias, y que es incapaz de sentir en su ánimo las grandes palpitaciones de la humanidad y de la patria en el momento en que todo el orden social se conmueve y se transforma. Pero nadie tampoco puede desconocer que no hay un periódico mas perjudicial y funesto, y que bajo la máscara de una aparente serenidad, con mas saña y mas tesón se dedique á demoler cuanto á título de conservador parece decidido á robustecer y consolidar.

Armado este periódico con una bien surtida provision de soluciones vagas ó indeterminadas para todas las cuestiones, aparentando un espíritu de imparcialidad que no posee, estrayéndose á las iras de los partidos mediante la cómoda posición en que al parecer se halla colocado fuera del círculo de acción de todos ellos, aparece rodeado de una aureola de prudencia que no es mas que taimada marrullería; afecta una conciencia legal, que no es sino un arma demolidora de aristocratizada demagogia, y ahora adulando, ahora hiriendo á toda agrupación, á toda institución y á todo sistema, siembra semilla de zizaña, aviva rencores, prevenciones y desconfianzas, crea enemistades y desavenencias profundas, y cuando las pasiones que contribuye á excitar han dado sus frutos naturales, levanta su voz afectadamente moderada, presenta al país desde las alturas de su autoridad los ejemplos tristísimos de las políticas contiendas, y le dice: «Hélos ahí; estos son tus hombres y estas sus obras; no en vano desconfié de las unas y de los otros.»

Si *La Epoca* después de todo no hubiera seguido esta conducta mas que con los hombres y con los actos de la revolución, acaso, acaso no habría razón para echarle en rostro una política anárquica, que dados sus actuales compromisos y sus actuales aspiraciones, no sería mas que uno de tantos sistemas de oposición. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que esta política es cosa añeja ya en el diario de la calle de las Torres, y que desde que su propietario desertó de las filas de la union liberal por no sabemos

qué cuestión de embajada, *La Epoca* hizo esta misma política para echar por tierra á los unionistas, la ejerció contra el ministerio Miraflores, después de haberle apoyado incondicionalmente, y siguió poniéndola en práctica, no solo contra todos los gobiernos que se sucedieron en el poder desde entonces, sino hasta cuando, adoptando la misma actitud esquiva y revolucionaria que todos los partidos, llamados hoy conservadores, con inclusion de la grandeza, tomaron respecto á la reina Isabel, en el último período de su reinado, fué uno de tantos operarios eficientes y manifestos de la revolución de Setiembre.

Hoy su patriotismo le veda asociarse á la obra demolidora de todos los elementos hostiles al actual orden de cosas, coaligados con toda su avasalladora preponderancia, según espresa en el comentario á la última carta del Sr. Castelar, y «se cruza de brazos pidiendo al cielo el remedio á males que los delirios de los hombres no han querido conjurar.» Veamos, no obstante, como en el mismo número donde establece en las anteriores líneas la situación pasiva que parece adoptar, comienza el hábil colega á realizar sus propósitos.

La Epoca ha sido uno de los periódicos que, ¿por qué no lo hemos de decir?—mas influencias han tenido en las últimas soluciones dadas á las repetidas crisis políticas por que hemos atravesado. El Sr. Sagasta, casi exclusivamente á los trabajos tenaces de este periódico, debió su triunfo en la urna del Parlamento cuando la votación de presidente de la Cámara; durante el largo debate sobre la interpolación acerca de la *Internacional*, ningún apoyo mas eficaz tuvo el ministerio Malcampo en la opinión de conservadores propios y extraños; y al resolverse la cuestión promovida en las Cortes que derrotaron al Gabinete Sagasta, *La Epoca* también debe vangloriarse de haber arrojado ciertas elevadas corrientes por las vías, que aseguraron el triunfo que gozan, á los unionistas moderados y desertores del partido progresista. Si un sentimiento de desinteresado patriotismo inspiró entonces á *La Epoca* aconsejar estos procedimientos, como único medio de consolidar las garantías sociales bajo las bases de la legalidad establecida en 1869, ¿cómo tan pronto ha mudado de opinión el colega, y se empeña, aunque tarde, en advertir á los conservadores revolucionarios que deben meditar un poco sobre la triste y desesperada situación á que su incomprensible despecho ha traído al país?

Pero no es esto todo: *La Epoca* examina el manifiesto electoral de los conservadores, y aunque se solaza con sus tibias declaraciones dinásticas, y aunque se regocija y celebra que en él no aparezca el menor recuerdo del origen revolucionario, de los que desde el 12 al 15 de Octubre último se empeñaron en llamarse á toda costa *progresistas democráticos*; ese documento no le satisface mas que bajo un solo punto de vista, bajo el concepto de que ya «que los sucesos de los tres últimos años han privado á ciertos elementos de representación en el Gobierno, no se hallan tan lejanos los tiempos en que los sucesos vuelvan á obedecer á la lógica, y en que se restablezca la natural y necesaria relación entre las ideas y las personas que tienen derecho á invocar los principios conservadores y á tremolar su bandera.»

Sentadas estas declaraciones explícitas, pero no muy tranquilizadoras para los amigos del Sr. Sagasta y del incomparable duque de la Torre, se vuelve *La Epoca* contra los radicales, blanco há mucho tiempo de sus acerbados enojos. Y como su política se condensa en la frase vulgar de «una de cal y otra de arena», el colega alfonso tiene para los radicales sus habilidades y también sus lisonjas. Por vía de ellas, para captarse sus complacencias y manejando como siempre su puñal de dos filos, el colega dice:

«Hoy hace años que las armas españolas, conducidas por el ilustre é inextinguible general O'Donnell, alzan sus laureles con la toma de Tetuan, al grito de viva la reina. ¿Quién hubiera podido ni siquiera sospechar que en aquellos momentos tan gloriosos para la nación se trataba ya de derrocar el trono de la segunda Isabel por los partidarios del absolutismo, y que pocos años después se coaligarian con igual fin los elementos mas heterogéneos y los hombres que mayores favores y distinciones habían recibido de su soberana, invocando la libertad y la práctica sincera del sistema representativo, consiguiendo tan solo establecer en el país la anarquía, y á su sombra resucitar con mayores bríos al partido carlista, dar fuerza al republicano, y llevar quizás al progresista á un nuevo y peligroso retraimiento?»

Como se vé, el dardo mas agudo se lanza aquí contra los conservadores de la revolución, es decir, contra los amigos del señor duque de la Torre; pero en la intención traviesa de *La Epoca*, el objeto es hacer resonar en ciertas regiones, donde su lectura sabe que es muy apreciada, la palabra retraimiento, que en otros artículos y otros sueltos del mismo periódico ya tiene cuidado de presentar como principio de antidinastismo y como amenaza revolucionaria. Por eso, no ocultándose á su perspicaz penetración que las opiniones particulares de este ó del otro individuo del partido radical, libremente manifestadas en la reunión del Circo, tienen solo la responsabilidad personal del que las emite, y en nada afectan á los propósitos de determinaciones y acuerdos del partido, explota un día y otro día con manera complacencia la manifestación del Sr. Mathet; y por eso también, dando demasiada tortura á la lógica y deprimiendo cuanto le es posible extraños argumentos, deduce teorías tan absurdas como la de que el partido radical pretende reformar la Constitución en vista de que la monarquía que de ella se origina «es cosa irrealizable, y que de continuo dará siempre la victoria juntamente con el gobierno á los conservadores.»

Respecto á las ideas vertidas por el Sr. Mathet, nada tenemos que añadir ni quitar á lo que ya hemos espuesto; pero en cuanto al segundo punto, el Sr. Ruiz Zorrilla bastante claramente se espresó para que *La Epoca* tenga necesidad de aguzar sus hábiles sofisterías. «Todo, absolutamente todo, con la Constitución sincera y lealmente practicada; nada, absolutamente nada, sin esa práctica leal y sincera de la Constitución.» Estas fueron las palabras terminan-

tes y claras del ilustre jefe de la democracia radical; ¡hay en ellas algo que haga presumir el deseo de la reforma de la Constitución? No; este es el pacto supremo que á todos nos obliga; pues el cumplimiento severo de ese pacto es lo que esas palabras exigen. Y ya se sabe que la Constitución no es solo el conjunto de leyes en ella escritas, sino el de prácticas consuetudinarias, también obligaciones en aquellos altos deberes que en la Constitución no se consignan.

Pasamos por alto las maquinaciones contra los fronterizos fraguadas en Logroño, de que *La Epoca* habla; pasamos por alto el descontento de los unionistas que pretenden cortesías, de que también se ocupa; hacemos caso omiso de la situación desairada en que coloca al general Gaminde á su llegada á esta corte, y que rumores apoyados en la verdad ó meras murmuraciones inventadas en los círculos políticos, contribuyen bajo la hábil pluma de *La Epoca* á operar resentimientos y divisiones, á cuyo oficio prueba este mismo caso que se dedica, como mas arriba hemos espuesto; pero puesto que todo lo existente es tan malo y peligroso para *La Epoca*; puesto que, según días pasados decía nuestro colega, en la austeridad de su patriotismo, nunca ha denunciado un mal sin aconsejar el remedio necesario, ¿qué es lo que *La Epoca* propone para salir del atolladero en que según su opinión el país se encuentra metido? ¿Cuál es la fórmula concreta de sus aspiraciones para el porvenir de la patria? ¿Cuáles son los hombres que tiene de reserva para realizar una política amplia, estensa y generosa? ¿Con qué principios y bajo qué bases encauzaría la desgarrada administración? ¿Cuál sería el régimen del Estado? ¿Cuál su ley fundamental?

La Epoca,—estamos seguros,—no tiene nada concreto y definitivo que contestar á estas preguntas. *La Epoca* nos dirá en todos los tonos que su príncipe D. Alfonso adelanta, que es una maravilla en el colegio teresiano de Viena; no recordará ya los célebres chancos de goma; y el paraguas encarnado bajo el brazo con que ridiculizaba al duque de Montpensier, cuando lo presentaba paseando democráticamente las calles de esta capital; pero cuando vuelva los ojos á buscar quienes podrían ser los apoyos de la monarquía restaurada que ambiciona, con la regencia del duque extranjero que conspira contra su hermano, no hallará en torno de sí mas que los que perdieron aquella dinastía, los Concha y los amigos de Gonzales Brabo, y acaso los que hoy se llaman el sosten de la actual, los Sarrano y los Topete. ¿Bastaría esto á remediar los males del país? Ah!—lo aseguramos sin reservas,—si los sueños de *La Epoca* se realizan, que no se realizarán; no lo dude el colega, los hombres que hoy patrocinan serían los mismos que siempre su patriotismo generoso radicaría en las listas de su suocinio; su política sería tan pesimista como lo es ahora, y usando de sus mismas generalidades y de sus mismos remedios vagos, continuaría combatiendo todas las opiniones, sin tener jamás eficacia para consolidar ninguna.

UN CASTILLO DE NAIPES.

Los periódicos de Roma y las cartas dirigidas á los diarios mejor informados de Europa, vienen hablándonos desde hace algunos días de la iniciación, el curso y probable resultado de las negociaciones entabladas por el Gobierno que preside el Sr. Sagasta, para alcanzar una reconciliación con la corte pontificia que le haga aparecer ante los ojos de los católicos españoles como un verdadero ungido del Señor.

Grande y atrevida empresa es esta por parte de los hombres que constituyen el ministerio: su catolicismo, no sabemos sea tan notorio que pueda ser considerado como tal por ninguno de los que se juzgan verdaderos miembros de la iglesia romana; sus tradiciones, sus actos, sus propósitos y hasta sus declaraciones, no abonan ciertamente la sinceridad y arraigo de la fe católica en sus corazones; pero, no obstante, los hombres que á gobernar aspiran á la sombra de ideas que nunca han profesado, no han retrocedido ni ante el esfuerzo de hipocresía que ha sido forzoso hacer, para exhibirse como intérpretes y abogados del catolicismo, ni ante la probabilidad de sufrir un desengaño tan duro como merecido por parte de quien ha de aprovechar gustoso esta ocasión de mortificarlos.

¿Cómo, con qué autoridad han de presentarse ante la corte de Roma los hombres que principalmente intervinieron en la expulsión de los jesuitas y en la abolición de las sociedades religiosas á raíz de la revolución? ¿Cómo, con qué derecho pueden dirigirse al Sumo Pontífice en demanda de alianza y concordia los que hace pocos meses convertían en una cuestión política de la mas grande trascendencia la subsistencia de aquellas disposiciones, no obstante estar reñidas con la Constitución? ¿En qué forma, con qué lenguaje han de apocayar sus pretensiones los que hace pocas semanas declaraban hijos naturales á los hijos de matrimonio religioso, siempre que este no tuviera también el carácter civil? ¿Bajo que auspicios podían intentar esta empresa el ministerio presidido por un hombre que en los días mas adversos para Pio IX pedía la traslación de la Santa Sede á país de infieles, á un extremo de Asia, donde es y será indestructible durante muchos siglos, tal vez por siempre, el dominio de los turcos?

Todavía deben resonar en las bóvedas del Vaticano aquellas palabras llenas de amargura para el jefe de la cristiandad; vivo, vivísimo ha de estar en su corazón el desconsuelo que ha debido producirle la aversión que esos pretendidos abogados del catolicismo manifestaron en la célebre noche del 17 de Noviembre á instituciones que constituyen uno de los elementos de vida de la Iglesia católica. Mas á pesar de esto, el Gobierno no ha vacilado en acometer el imposible en que le vemos empeñado.

El Gobierno ha creído que había hecho bastante por Roma restableciendo la asignación del Nuncio, y se ha engañado: el Sr. Sagasta ha creído que puede pasar en olor de santidad lle-

vando un cirio en ciertas funciones religiosas, y el Sr. Sagasta se ha engañado: los profundos políticos que han entendido bastaban las consideraciones y respetos de familia de uno de los consejeros de Pio IX para que la negociación diera sus frutos, se han engañado también. El Gobierno pontificio se niega á todo trato; no quiere, no ha querido ni aun recibir al enviado extraordinario que ha llegado á Roma para tratar de la conciliación.

Causa rubor y pena, inspira lástima y verdadera conmiseración lo que las cartas de Roma y los diarios de aquella capital cuentan á este propósito. El susodicho enviado extraordinario—un Sr. Gimenez, sin autoridad, prestigio ni consideración suficientes para el desempeño de una misión tan árdua—no ha conseguido ser recibido por el nuncio; sus peticiones de audiencia han sido lastimosamente deshechas por el cardenal Antonelli, y después de tres mortales semanas en que el tal enviado se ha estado arrastrando por los salones de la corte pontificia, inspirando sonrisas de desden hasta á los suizos de la guardia de Pio IX, las cartas oficiales de S. M. el rey y las particulares de S. M. la reina, están rodando por los pupitres de la embajada de España sin esperanza de que puedan ser presentadas á Su Santidad.

¿Es así como pueden cumplirse los deseos de los católicos de España? ¿Es con tales condiciones y en circunstancias tales como puede realizarse el propósito tan natural como plausible de unos monarcas católicos, de ver á España reconciliada con el Santo Padre? La negociación emprendida en los términos en que lo ha sido, y por el Gobierno que lo ha hecho, no podía dar otro resultado. Una negociación que no ha sido precedida de ningún acto que pueda encaminar á la concordia; un Gobierno que no ofrece garantías para la libertad de la Iglesia católica, ni establece ninguna base razonable para esa negociación, no pueden conseguir otra cosa que los desdenes y merecida repulsa de la corte romana.

Habiérase adoptado el procedimiento ampliamente liberal del ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla: hubiérase concedido á la Iglesia la libertad que le corresponde de derecho para establecer asociaciones con arreglo á la Constitución; hubiérase, en fin, reformado las disposiciones firmadas por el conservador católico Sr. Romero Ortiz en Octubre de 1868, causa única y exclusiva del rompimiento de las relaciones y consiguiente retirada del Nuncio, y la negociación hubiera sido no solo posible, sino que hubiera conducido al resultado que neciamente busca por medios impracticables el ministerio del Sr. Sagasta. Esto es obvio, es indudable, es de sentido común. Roma no transigirá, Roma no aceptará la concordia mientras no se le presente bajo bases sólidas y duraderas, bajo la garantía de la libertad para la práctica de las instituciones católicas; y eso no pueden hacerlo los hombres que, como hemos dicho, convirtieron esa cuestión en una cuestión política, trascendente y ruidosa en la célebre sesión del 17 al 18 de Noviembre: eso, en una palabra, no podría hacerlo mas que un ministerio que viniera á practicar las ideas del presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla y que convirtiese en leyes los proyectos á esta materia referentes presentados por el Sr. Montero Rios al abrirse las sesiones del último Congreso.

El Gabinete debe, pues, resignarse á no ver realizado el propósito que, obedeciendo á un fin político y con la mira exclusiva de halagar los sentimientos piosos de una elevada persona, había concebido, sin reparar siquiera en que podía comprometer, como ha comprometido, los respetos que á esa elevada persona se le deben, y sin mirar el bochornoso papel que España y el monarca están haciendo en la corte de Roma representados por el Sr. Jimenez. El castillo de naipes del Sr. Sagasta se ha venido abajo; dejemos andar los tiempos, que si vuelven los radicales al poder, ya se satisfará ese deseo de los católicos de España sin menzura para el país y sin desprestigio de la libertad, antes bien demostrándonos que solo por la libertad, rectamente entendida y ampliamente aplicada, puede alcanzarse la realización de todas las ideas justas y legítimas.

NOTICIAS DE LA CRISIS.

Aunque ya nos ocupamos en uno de nuestros artículos del estado de crisis en que la situación se encuentra, no está demás que demos á conocer á nuestros lectores los que algunos periódicos de significación escriben anoche sobre este asunto.

Dice *La Epoca*:

«Los mismos que anoche ponían en duda la exactitud de nuestras noticias, así sobre las negociaciones seguidas en Logroño, como sobre el disgusto profundo, aunque latente todavía, de los fronterizos, confiesan hoy que *La Epoca* estaba tan bien informada como siempre. El conflicto, á nuestro juicio, es inminente, y acaso no tarde en estallar si antes el ministerio no se decide á modificarse, porque, como dicen con razón los fronterizos, al Sr. Sagasta presidente del Consejo, á sus compañeros de Gabinete, á los consecuentes aunque no muy perspicaces progresistas, Bafion, Rodriguez Seoane, Rubio, etc., puestos al frente de los principales puestos, debe parecerles que todo marcha perfectamente y que nadie tiene derecho á estar descontento, hallándose ellos tan satisfechos; pero es el caso que, aparte la impenetrabilidad de los cuerpos, que no permite des titular para un mismo destino, la conciliación proclamada en Madrid y en el Gobierno, no ha llegado á las oficinas y menos á las provincias, donde los unionistas revolucionarios sufren angustias de muerte al ver su influencia menoscuada y desconocida, y en verdad que es duro haber acariciado y favorecido una disidencia, charlado horas y horas, dado votos, escrito artículos, todo para encumbrar á quienes, por lo visto, no se muestran inclinados á ninguna especie de agradecimiento, ó prescinden de la significación que al poder les lleva.»

De aquí ha nacido la desazon hondísima á que ayer nos referíamos, desazon hoy manifestada en el comité electoral donde el Sr. Gallostra se ha hecho eco de las quejas de sus amigos, que no descubren en las regiones oficiales de provincias huella alguna de la conciliación proclamada en Madrid.

El Sr. Abascal, replicando al Sr. Gallostra, consideró muy graves las indicaciones del joven ex-diputado unionista, y como los concurrentes eran pocos, á causa de estar celebrando otra reunión de anafaneros, pareció que valía la pena de tratar la cuestión á fondo en otra reunión próxima. Con las indicaciones del Sr. Gallostra convino el Sr. Ulloa y algun otro, aplazándose para el jueves la se-

sion en que los fronterizos espondrán su memorial de agravios, como hace pocos días lo elevaban al trono los radicales.

De la sesión del jueves, pues, puede resultar la modificación ministerial ó el rompimiento, pues tan absurdo se halla algun alto personaje unionista, que no ha hecho recato del propósito que algunas veces le asalta de dar un manifiesto al país y retirarse á la vida privada. Pero tranquilicémosle nuestros lectores si lo necesitan, que no lo hará, ni renunciará á seguir influyendo, si bien puede suceder que no siempre tenga la misma fortuna.

Justificada, pues, la razón con que anunciábamos que había mar de fondo, no tenemos mas que añadir.

Por su parte *La Política* se espresa del siguiente modo, en dos sueltos que separa por una raya:

«Aunque los aires que reinan en las regiones gubernamentales no son favorables á la modificación ministerial, seguimos creyendo que ella es inminente.»

En algun importante círculo político, que en las actuales circunstancias ejerce mucha influencia, se ha tratado hoy de este asunto, en el que la opinión conservadora está muy pronunciada.

Confianza, como todos confían, en la buena fé del Gobierno, hay muchos que creen que en las provincias no están bastante amparados los elementos conservadores para que las clases que los forman salgan de su actitud reservada y se decidan á entrar en una lucha, que promete ser reñida y peligrosa.

La misma actitud del ministro de la Guerra, á quien se supone opuesto á la mas mínima modificación, ha de contribuir en nuestro juicio á ella. Al tiempo damos por terminado.

—El general Gaminde sigue bastante delicado de salud. Por esta causa no ha tomado aun posesión del ministerio de la Guerra, ni probablemente podrá tomarla en algunos días.

Madrid debe haberse operado una operación siempre grave. Luego que se restablezca se posesionará de su cargo. Créese, sin embargo, que en algun tiempo no podrá consagrarse al despacho de los negocios.

Muchos sostienen que, ora por estas causas, ora por otras políticas, no tardará el general Gaminde en suscitar una crisis, que dará por resultado una modificación ministerial en sentido conciliador.

En cuanto á *La Correspondencia*, dá las siguientes noticias que no carecen de interés:

—El general Sr. Gaminde se encontraba hoy en cama y es muy posible que su mal estado no le permita en algun tiempo hacerse cargo del ministerio de la Guerra.

—En el salon de conferencias se decía esta tarde que los elementos conservadores arribaban en sus gestiones en favor de una modificación ministerial.

Resultado: que el Gabinete está en crisis, en crisis porque las fracciones que lo apoyan no lo gran entenderse; y como no es posible que lleguen á conseguirlo, hagan los esfuerzos que quieran, al cabo la modificación vendrá, y vendrá cuando mas sensible sea para los amigos del Sr. Sagasta.

La Correspondencia anoche decía que al señor D. Francisco de los Rios y Rosas se le había concedido el Toison de oro. A nadie extraña la nueva, porque como su señor hermano don Antonio todo se lo cuega á la familia, bien pudiera haber pretendido para el primero esta merced, aunque de ella no fuese merecedor. *La Gaceta*, sin embargo, ha venido á rectificar la noticia en el siguiente decreto:

«Atendiendo á los méritos y relevantes circunstancias que concurren en D. Antonio de los Rios y Rosas, presidente que ha sido del Congreso de los diputados y del consejo de Estado, embajador y ministro de la Gobernación; de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en nombrarle caballero de la insigne orden del Toison de oro.

Dado en Palacio á tres de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Estado, Bonifacio de Blas.»

El decreto, como se vé, está refrendado por el Sr. de Blas. ¡El Sr. de Blas, que en todo cuanto ha sido menos ministro, que lo debe exclusivamente al Sr. Sagasta, fué hecchura del general Prim! ¡El Sr. de Blas, que también ha refrendado otro decreto de gran cruz para el señor Lopez Guajardo, tan famoso en Madrid como en Atenas!

No queremos hacer historia; no queremos provocar remordimientos; pero, ¿quién diría al general Prim, aun la misma noche de su mortal y alevosa herida, que uno de los hombres mas oscuros de nuestra política, sacado por él desde los últimos empleos del ministerio de Gracia y Justicia á la vida pública y á las elevadas posiciones oficiales, un año después de él muerto, así autorizaría tan grandes mercedes para los hombres que saliendo apresurados del lecho á la primer noticia del crimen, acudían al ministerio de la Guerra á calmar su devoradora impaciencia con el entonces regente y cuando todos los hombres de calificado patriotismo se hallaban influidos bajo el grave peso de aquella gran desgracia, ellos, atentos solo á su ambicion desahogada, combatían palmo á palmo los logros del poder, y pugnaban, y se resentían, y desairaban al Sr. Topete por el arranque que le llevó á Cartagena á recibir al rey?

Mucho se necesita olvidar para cometer ciertos actos. ¿Sabe el Sr. de Blas quién fué el elevado hombre político que en aquellos instantes supremos, pensando en su candidato derrotado en la votación del Parlamento, osó proponer que se enviasen buques á detener la llegada del rey Amadeo, para conseguir por la intriga, á favor de aquella maldad, lo que no se había concedido en la Cámara Constituyente por la vía legal?

¿Qué pale al Sr. de Blas el triste placer de haber refrendado ese decreto, cumplida satisfacción, para el severo, el modesto, el catoniano tribuno Sr. Rios Rosas, ametrallador de las masas y del Parlamento en 1856.

Segun ofrecimos á nuestros lectores, vamos á seguir nuestra conversacion con *El Argos*, cuyo periódico, dicho sea para ventura nuestra, aun no ha pedido consejo á su dignidad ni á su honra, á pesar de haber roto toda clase de relaciones con nosotros.

Escusamos decir que la pregunta que le diríamos á propósito de cierta escribanía monumental de plata, regalada por algunos comerciantes agraecidos de la Habana, á un elevado empleado de la isla de Cuba, ha quedado sin contestación. No nos sorprende esta conducta del periódico inspirado por el Sr. Santos (don Emilio José). *El Argos* pone en práctica aquel adagio vulgar de «écheme pan, etc., etc.,» y no dice esta boca es mia cuando le conviene callar.

Allá vá otra pregunta, para ver si logramos romper su silencio.

¿Sabe el diario casi ultramarino en qué librería se halla colocada una magnífica edición de *El Quijote*, encuadrada con un lujo extraordinario, con broches y cantos de oro macizo, regalada por otro comerciante agradecido de la Habana, á un alto dignatario de la isla de Cuba?

(Se continuará.)

De toda clase de baja, de todo género de servilismo, de toda manifestación humillante son capaces los hombres que constituyen esa coalición de tráfugas y presuntuosos del unionismo, con tal de salir adelante con sus propósitos.

El comité de elecciones de los coaligados, en vista del enojo de la prensa que los apoya, por que no le dieron participación en el mismo, han acordado confesarse pecadores y llamar al seno del comité á los periódicos amigos, dándoles cuantas satisfacciones exijan para que la cosa quede amigablemente arreglada y sin ulteriores consecuencias.

Después los periódicos aceptarán la satisfacción, se echarán pelillos á la mar, y todos quedarán en la buena armonía que es consiguiente entre lobos de la misma camada.

Dice *La Correspondencia* que anoche se daba cierta importancia á la reunión celebrada por la tarde entre los individuos del comité ministerial de elecciones. Esta cierta importancia á que alude el periódico noticiero, es que el comité no se entiende, que no puede ponerse de acuerdo en puntos esenciales, que amenazan divisiones, y que al cabo va á resultar que los coaligados han perdido el tiempo y el trabajo.

Tiene *El Pueblo* la creencia, y nosotros estamos conformes con la apreciación del colega de que, por mas que el manifiesto del comité de los ministeriales contenga algunas declaraciones arrancadas á los unionistas por el miedo de no conseguir el apoyo del Gabinete en favor de sus candidatos, las conquistas revolucionarias se hallan en grave riesgo, el ministerio en una peligrosísima pendiente, y los tráfugas del partido progresista que le siguen, en un círculo vicioso, del cual pueden salir llorando quizás sobre las cenizas de la patria y el mutilamiento de las libertades que reconquistamos en Setiembre á costa de multiplicados y dolorosísimos sacrificios.

El colega termina el artículo en que de semejante manera se expresa, consignando que en su juicio ha pasado la época de la unión entre progresistas y conservadores, que hoy no cabe otra política en bien del país y de todos los partidos, incluso el mismo partido conservador, que la política de grandes reformas, y radicales economas, marchando siempre adelante, ADELANTE, ADELANTE.

Segun *La Correspondencia*, es notable el contrabando que se hace en la provincia de Cádiz. Acaso consista en que las autoridades y corporaciones salidas del ministerio de la Gobernación, como necesitan el tiempo para felicitar al Sr. Sagasta, no puedan perseguirlos.

La Gaceta de Montpensier quiere demostrar la inconsecuencia que á su parecer se desprende de la actitud de los carlistas en la cuestión de impuestos, recordando que fué el Sr. Menéndez de Lurcar que presentó á la ley de contabilidad la enmienda que, segun los ministeriales, autoriza al Gobierno para infringir la Constitución.

Sin entrar en el fondo de lo que se discute, recordaremos á nuestra vez que aquella ley se refiere á un momento dado, y no tiene ni puede tener carácter indefinido, porque entonces implicaría el derecho dado á los Gobiernos de percibir los impuestos perpetuamente por autorización; lo cual no defendió ni pudo defender el Sr. Menéndez de Lurcar, ni diputado alguno.

La Iberia dice, y *La Correspondencia* lo reproduce, que pueden ser denunciadas las palabras que pronunció el Sr. Martos en la reunión del Circo de Price.

El Sr. Martos apellidó ó quiso apellidar mal diplomático al Sr. De Blas, mal hacendista al Sr. Angulo, inconsecuente político al Sr. Alonso Colmenares, y traidor á su partido al Sr. Sagasta.

Si esto constituye delito, es preciso entonces procesarnos á nosotros que opinamos como el Sr. Martos, á los millares de circunstantes que aplaudieron la calificación con insistencia, á todos los liberales españoles que opinan del mismo modo, y al diccionario de la lengua que dá á esos dictados una significación igual á la que tienen los hechos por los cuales se acaban de aplicar.

Abraza, pues, el proceso cuanto antes, y sepamos si los tribunales de justicia tienen en España la misión de negar el sentido común á todos los ciudadanos.

Periódicos hay que acusan de falta de respeto al principio de autoridad á los que, como nosotros, piden que el Sr. Sagasta sea llevado á la barra.

Quien falta á ese respeto, quien desprestigia á ese principio, son los que, como el Sr. Sagasta, llevan á cabo hechos contrarios á la ley; quienes piden el castigo, quienes combaten á los hombres, no al principio, son los mas celosos guardadores de la legalidad, única cosa que merece respeto siempre.

Discutamos con la cabeza, y podremos entendernos.

Dice *La Correspondencia* que á pesar de haberse publicado en la *Gaceta* el decreto ascendiendo al Sr. Topete, aun no se ha decidido este desinteresado patriótico á consumar, aceptándolo, un nuevo sacrificio en aras de la patria.

Comprendido.

Pero se nos hace durillo creer que habiendo sido aprobado el decreto en Consejo de ministros, y siendo ministro el Sr. Topete, y por lo tanto habiendo aprobado él mismo su ascenso, se resista después á aceptarlo. Esta sería una mas, añadida á la interminable lista de las consecuencias de este genuino representante de la revolución de Setiembre.

Vaya, añímese V. Sr. Topete. ¿Qué sería de la patria si no aceptara V. este ascenso con fecha 2 de Agosto de 1869?

Tratando *La Política* del ascenso del Sr. Topete, dice que las leyes prohiben que asciendan los generales exentos de servicio.

Vea el colega lo que dice el art. 2.º del decreto de 14 de Octubre de 1868, convertido en ley por las Cortes.

«Art. 2.º Las vacantes que ocurran en la

clase de tenientes generales exentos de servicio se cubrirán con los jefes de escuadra que se encuentren en igual caso....»

Ya ve el apreciable colega que pueden ascender y mucho mas diciendo, como dice, el preámbulo del citado decreto, que al declarar la exención del servicio de dichos generales no fué el ánimo del Gobierno privarles de los derechos adquiridos.

Pueden ascender, créalo *La Política*; solo que hay algunos patriotas desinteresados que quieren tener siempre una vacante en conserva, para cuando llegue el caso de sacrificarse.

El sábado 8 de Febrero de 1872, diez dias despues de leído en las Cortes el decreto de disolución, se han entregado á varios empleados en la dirección de Comunicaciones los oficios de sus cesantías que llevan la fecha de 22 de Enero. Las espresadas comunicaciones han tardado, pues, doce dias desde la mesa del director á la mesa de los empleados; esto es, dos dias menos que lo que tardan en llegar á España las cartas de la Habana.

Si lentitud tan extraordinaria no probara que se está infringiendo de una manera vergonzosa el párrafo 4.º del artículo 171 de la ley electoral, lo demostraría suficientemente el hecho de que dichos empleados recibieron el día 31 el sueldo íntegro del mes de Febrero, prueba evidente de que aquel día estaban aun sirviendo y que sus cesantías fueron acordadas despues del 24 y dentro del período que media entre la convocatoria y la elección.

El director de comunicaciones ha cometido, pues, el delito de coacción indirecta, é incurrido en la pena de prisión correccional y multa de 250 á 2.500 pesetas.

¿Sufrirá la pena impuesta por la ley á este delito?

¡Bah!

Si las elecciones van á hacerse con toda la libertad, con toda la independencia que es necesaria para que vengan al Congreso algunos sagastinos y muchos montpensieristas.

A nosotros no nos sorprende el delito que denunciarnos, porque solo por medio de la presión oficial mas terrible puede tener el Gobierno alguna esperanza en el éxito de las futuras elecciones; pero deseamos que conste, porque los tristes resultados á que este proceder dará lugar, entrañan una responsabilidad que desde ahora rechazamos sobre quien los provoque.

Escama un colega de la tarde, admirado de la situación que ha venido á crearse aquí, y con motivo del manifiesto del comité de los ministeriales: ¿Qué política y qué políticos?

En efecto; aquí no se ven mas, dentro del círculo de los coaligados contra el partido progresista radical, sino transacciones vergonzosas por una parte, falacias indignas por la otra, informalidades constantes por donde quiera.

Los unos y los otros han intentado engañarse y han salido á su vez engañados. Sagasta se sonrió de satisfacción, creyendo que con el manifiesto del comité han salido engañados el general Serrano y Cánovas; y en cambio estos, dejándose engañar, dan por ganada la partida con Sagasta y su compañía de tráfugas.

Así encontramos en su lugar, fijando la consideración en lo que pasa, preguntar: ¿Por qué los sagastinos buscaron á los montpensieristas y alfonsinos? ¿Por qué los conservadores se presentaron voluntariamente á una alianza á que nadie ni nada les obligaba?

Quando hablábamos el viernes de la última evolución de cierto ex senador, esparterista, que no firmó ni el manifiesto del 12, ni el del 15, y que por último se había declarado unionista en la reunión del Senado, digamos que pronto se verían las consecuencias de este cuarto de conversión.

En efecto; la *Gaceta* del sábado se encarga de afirmar nuestra reputación de profetas.

Ahora auguramos al neo-conservador que aquella breveta de marras no será para él por que tiene ya dueño señalado. Al tiempo.

La Iberia se ha empeñado en hacerse célebre, y lo conseguirá.

Pretende ser liberal, y se marcha con los unionistas. Pretende corresponder al favor de sus anónimos suscriptores, y reduce su tamaño.

Pretende reanudar sus relaciones con el Sr. Pontífice, y traslada la Circunscripción del Señor desde el 1.º de Enero al 2 de Febrero.

Pretende burlarse de los radicales llamándolos circuncidados, y se mofa del idioma apellidándolos circuncidados.

El día menos pensado pretenderá que nos hemos disuelto y subiremos al poder.

Hagamos una suscripción para regalarle una corona de yerba y un diccionario á ese malaventurado periódico, y habremos hecho una obra de caridad.

¿Qué lástima!

Parece que la comisión permanente de la diputación provincial de Madrid, ha faltado abiertamente al art. 171 de la ley electoral.

Si esto es así, ¿qué hacen los fiscales? ¿Tienen estos la misión de perseguir todos los delitos, ó únicamente los que se llevan á cabo contra el poder? ¿Son representantes de la ley, ó del gobierno que los nombra?

¿Sepamos á qué atenernos.

La Correspondencia ha descubierto el secreto de hablar mucho sin decir nada.

Anteayer publica un largo suelto queriendo significar que el Sr. Cánovas es dinástico; pero sin atreverse á decirlo.

Poco nos importa la actitud del Sr. Cánovas, pero nosotros y todo el mundo sabemos ya á qué atenernos respecto de su conducta.

Contestando á la pregunta que nos hace *El Diario Español* relativa al pago de contribuciones, debemos decir que la Constitución es antes que todo.

Dice *El Popular* que entre los candidatos ministeriales que se presentarán por la provincia de Valencia en las próximas elecciones, figura D. Teodoro Llorente, director de *Las Provincias*, periódico moderado.

Si la noticia es cierta, sepa el Gobierno, por si lo ignora, y en ello le hacemos un favor al candidato, que no puede encontrarse candidatura que sea mas repulsiva á todos los liberales valencianos, y que en el distrito por que se presenta, se unirán hasta las piedras para rechazarle.

Pretende *El Pensamiento Español* que el asesinato de Zurbano puede recaer sobre el ilustre candidato á quien lloramos.

En primer lugar, cuando se ordenó aquel asesinato, ya el conde de Reus había comprendido que se había representado una farsa en nombre de la libertad, y se había retirado de las tiendas en que se albergaban los falsos patriotas de aquel tiempo.

En segundo lugar, nosotros no pretendemos que nuestros artículos labren sobre el ánimo del Sr. Sagasta. No tienen nuestros artículos tanto poder como las carteras ministeriales; los escribimos para refrescar la memoria de nuestro partido, y para deducir la consecuencia de que no se puede transigir con los desleales, sin poner en grave peligro la libertad y el país. El colega no ha estado, pues, muy acertado.

Nos consta que nuestro correligionario el ex-senador radical, señor conde de Encinas, ha recibido á su llegada á Burgos pruebas terminantes y espresivas de la estimación que en aquella ciudad le profesan los buenos liberales. A su llegada lo han felicitado comisiones de la diputación y del ayuntamiento, y los voluntarios lo han obsequiado con una brillante serenata en muestra de su conformidad con la conducta que dicho señor ha observado durante el período legislativo.

¿Qué pocos ex-diputados y ex-senadores sagastinos ó fronterizos recibirán de los pueblos en donde se presenten manifestaciones espontáneas como la que ha merecido en Burgos de todo el vecindario el señor conde de Encinas!

Segun nos escriben de Ubeda, en aquel punto parece que se han unido y coaligado, de acuerdo con el gobernador civil, contra el candidato progresista radical, los carlistas, los moderados y los internacionalistas. Ya ven los amigos de la situación como se coaligan los enemigos de la libertad para luchar en las urnas, no contra las candidaturas ministeriales, sino contra las radicales, gracias á los trabajos que para ello hacen sus delegados y amigos en las provincias.

Habiéndose suspendido las elecciones municipales de Dénia, despues de votadas las mesas definitivas, y debiendo continuarse aquellas el 11 del corriente, deseamos saber si el ministerio de la Gobernación ha tomado sus medidas para que la elección continúe con la elección para concejales, toda vez que la de las mesas fué ya hecha. Y hacemos esta pregunta, por que se nos asegura que en la dirección de administración existen, sin resolverse, las solicitudes dirigidas al efecto al ministro de la Gobernación; y que en aquella localidad se habla de que el 11 se empezará de nuevo la elección, anulando así lo anteriormente hecho, y que no se darán cédulas para votar á los que no lo hayan de hacer á favor de los que pasan por amigos del Gobierno. Fije este su atención en los puntos indicados para evitar arbitrariedades y abusos, pues de lo contrario pudieran surgir conflictos, cuya responsabilidad sería toda entera para los caudales, tolerantes y quizá protectores de aquellas faltas. Conste que avisamos á tiempo.

El Sr. Aguado y Mora, director general de Obras públicas, no ha podido dar cuentas mas galanas del encargo que por vez primera se le ha confiado á los empleados de su clase al hacer el arreglo del personal facultativo del ramo. Estos arreglos eran antes de esclavista incumbencia del ministerio de Fomento; pero el señor Groizard no está para nimiedades, y ocupado y preocupado en la averiguación de cuántos son las personas que habiendo sido elegidas en España para cargos concejales, saben ó no leer y escribir, descansa para aquellas cosas en el señor Aguado y Mora, entre cuyos antecedentes de la vida oficial, cuéntase otro arreglo no muy lejano que llevó á cabo en el personal administrativo de los establecimientos penales.

El arreglo en cuestión ha obedecido á la determinación de volver al servicio á aquellos ingenieros que quedaron escedentes en virtud del proyecto de economía en todos los ramos de la administración. Este arreglo se ha hecho con el único propósito de tener poderosos influyentes auxiliares para las próximas elecciones en los ingenieros contra los radicales, á quienes debieron su situación de escedencia, pero el señor Aguado y Mora, lejos de obedecer en esto á un recto principio de equidad, repone en sus antiguas colocaciones y categorías á los ingenieros, ha tenido en esto la manga bastante ancha, no solo perjudicando los intereses de algunos de los individuos de este cuerpo, sino poniendo en tela de juicio las mas limpias reputaciones con el ejemplo del desaire oficial que se les ha hecho.

No obstante, el Gobierno que preside el señor Sagasta hablará de moralidad y de justicia, y de todos esos nombres simpáticos que enlában los conservadores no quieren decir otra cosa que lo contrario de lo que el diccionario consigna. ¡Así va todo! Pero hay que dar gusto á todas las influencias, so pena de ser vencido en las elecciones que se preparan.

El Universal propone que toda la prensa se dirija al Gobierno protestando de lo que sucede con el ramo de correos, y que se constituya un comité encargado de perseguir ante los tribunales los abusos que se cometen.

Quando existe un director de comunicaciones tan fresco como D. Justo Delgado, que ni corrige el mal ni dimite el destino, y un ministro de la Gobernación que no destituye al Sr. Delgado, nosotros no creemos oportuno acudir á autoridades que no han de oír nuestras reclamaciones.

Respecto del segundo extremo, estamos á las órdenes de nuestro colega.

Dice un periódico radical: «Dedúcese de una carta publicada por *La Discusión*, que el gobernador civil de Orense (Beccera Armesto) ha falsificado un acuerdo de la diputación provincial para declarar nulas las elecciones municipales verificadas en aquella ciudad.»

¿Y el código penal? ¡Bah! ¿Quién se cuida de las majaderías de ese libro?

Dice *La Epoca*: «En su discurso pronunciado en el circo de Price, dijo el Sr. Ruiz Zorrilla que el partido radical exigía el puntual y estricto cumplimiento de la Constitución en lo relativo á los derechos electorales y á la libertad electoral, y que de no obtenerlo el partido radical, se retiraría á sus tiendas.»

Todos los indicios son de que ahí se vendrá á la postre, pues ya hoy empieza *El Imparcial* á publicar una serie de artículos que tratan la historia de los manejos electorales, dando noticia de que el día 1.º del corriente se comunicó al alcalde de Dénia una orden del gobernador de Alicante, suspendiendo á aquel de su cargo y á siete concejales mas, ó sea á la mayoría del ayuntamiento, que pertenecía al partido radical.

El Imparcial cita otros hechos relativos á la misma po-

blacion, y añade que si esto sucede dos meses antes de la lucha, ya pueden calcular sus correligionarios lo que vendrá en los momentos críticos y cuando los candidatos ministeriales se vean con el agua al cuello.

«Las cosas, dice, caminan por la pendiente natural. Tras hemos como el que acabamos de relatar, vendrán otros y otros, sin que los ciegos de entendimiento lleguen á comprender el fondo de verdad y el desinterés de nuestras quejas.»

El retraimiento lleva trazas de no hacerse esperar.

Al juicio sereno de *La Epoca*, vamos á espo-

ner otro caso, sobre el cual deseamos conocer su patriótica opinion.

Desde los acontecimientos de los republicanos en Benaoján, donde murió el diputado constituyente Sr. Guillen, el ayuntamiento republicano progresista de Ronda, sin razon que lo justificara, fué depuesto por el entonces gobernador de Málaga Sr. D. Federico Villalba, y nombrado otro de amigos y parientes del Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas.

Este ayuntamiento está administrando aquel municipio sin gran desagrado y escándalo de la localidad, sin cesar un solo dia en sus funciones. Llegan las últimas elecciones municipales; el ayuntamiento, amigo del Sr. Rios Rosas, reparte las cédulas talonarias; pero como los partidarios del grande hombre se cuentan en Ronda por los dedos de la mano, no se presentan á la lucha, en que habian de ser necesariamente derrotados, y el triunfo unánime, pacífico y completo es de los republicanos y progresistas democráticos. Pues bien; un mes despues de elegido este municipio legalmente, y cumpliendo los mas estrictos requisitos legales, sugerencias de ciertos centros oficiales obligan á nueve amigos del grande hombre, de los cuales seis son empleados públicos, á levantar una protesta irrisoria por su fondo y por su forma. Esta protesta es atendida por la comision permanente de la diputación provincial de Málaga, compuesta de unionistas, y la elección se anula contra toda razon, ley, derecho y justicia.

Ahora bien; preguntamos á *La Epoca*; atropellada la ley de esta manera en Ronda, despues de un triunfo legal, completo, pacífico y unánime, ¿qué garantía queda á los electores de aquel distrito para la verdad de las venideras elecciones generales? ¿Y no quedándoseles garantía de ningún género, ¿qué deben hacer: provocar el que una vez mas se les humille ilegalmente en los comicios, ó retraerse y no consentir que se les haga cómplices y víctimas de la transgresión infame de la ley?

Deseamos conocer la opinion ilustrada de *La Epoca*.

Dice un colega:

«Los electores que tienen en el distrito del Hospicio alguna influencia, viendo siendo objeto de carifiosas solicitudes ministeriales.

Un alcalde de barrio ha recibido el nombramiento de subintendente de orden público. Lo ha devuelto fundándose en motivos de salud.

A un amigo nuestro se le ha enviado el diploma de la cruz de Carlos III, que no habia pedido. Aun cuando este señor goza de buena salud, tambien lo ha devuelto.

Con objeto de asegurar la tranquilidad en el distrito, se envió al cuartel de San Mateo un batallón de ejército; pues ni para eso ni para ganar las elecciones, es suficiente el que ocupa dicho cuartel.

Recursos legales en los que el decoro no toma parte: ¡Ni hace falta! ¿Verdad?

El día 23 de Diciembre de 1870 decia en las Cortes el ministro de Estado, Sr. Sagasta, dirigiéndose al Sr. Rios Rosas:

«Muchos de los que hoy le aplauden se han acercado alguna vez al Gobierno á pedirle que quitara de las provincias una calamidad, y esa calamidad era el Sr. Rios Rosas, por los empleados y jueces que nombró cuando era Gobierno, y de quienes me decian que no eran empleados ni jueces para administrar justicia, sino personas puestas por su señoría para perseguir, maltratar y apalea á todos los que no fueran amigos del Sr. Rios Rosas. (Aplausos en unos bancos.)

¿Quién habia de decir al Sr. Sagasta que á los pocos meses de pronunciadas aquellas palabras el ministerio que él presidiera habia de nombrar al Sr. Rios Rosas y atendiendo á sus servicios como ministro de la Gobernación, caballero del Toison de oro!

En la misma sesion acusaba el Sr. Sagasta al Sr. Rios Rosas de poner obstáculos á la venida del Monarca.

¡Hoy dá á Rios Rosas el Toison de oro don Práxedes Mateo Sagasta, ministro de D. Amadeo!

¿Qué hombres! ¿Qué hombres!

Leemos en *El Tiempo*:

«Un nuevo Maquiavelo. El Sr. Sagasta tiene preparada una gran sorpresa á sus adversarios. Contando con que el duque de la Victoria se prestaría á ser instrumento de sus planes, sin duda en agradecimiento á la concesión del principado, le envió hace algunos dias una persona para que le manifestase sus vivos deseos de que viniese á ponerse al frente de su bando, prescindiendo completamente de los radicales.

El comisionado ha venido con la contestación del general Espartero.

Esta contestación es contraria á lo que el Sr. Sagasta habia solicitado, con lo cual, no sus adversarios, sino él, es el sorprendido de su escaso influjo en el ánimo del duque de la Victoria.

¡Injuria grave se le ha hecho con semejante proposición al príncipe de Vergara!

El Sr. Sagasta no se convencerá, sin embargo, de que es muy pígameo para formar un tercer partido, y cuando se lo hagan ver, preferirá entregar el cuerpo, como ha entregado el alma, antes que ver, el triunfo de los que por ser contrarios á su ambición, considera como sus mas fieros enemigos.

Los párrafos que á continuación insertamos de una carta que á *El Debate* dirige su corresponsal de Viena, dan á entender bien á las claras la actitud del órgano mas caracterizado de los partidarios del ex-príncipe Alfonso.

No comprendemos cómo un periódico que ha dado tan repetidas pruebas de madurez, se empeñe en defender á todo trance una causa tan perdida como desprestigiada.

De tal manera tal astilla, permitásenos la frase. Si las esperanzas de *La Epoca*, y quien dice de *La Epoca* dice de los alfonsinos, se cifran en el discolo escolar de Viena, ya pueden espresar usquean ad calendas graecas que los Borbones vuelvan á imperar en España. ¡Librenos Dios de semejante calamidad!

Dice así la carta:

«Como supongo á Vd. deseoso de conocer todas las singulares peripetias que ofrece la antigua familia real de España, cuya conducta está siendo en todas partes justo motivo de escándalo, empecaré mi correspondencia enterando á V. de cuanto haice el ex-príncipe D. Alfonso. Este niño, que manifiesta un carácter voluntarioso, y que no tiene amor ninguno al estudio, continúa viviendo aquí en la fonda del Archiduché Carlos, en compañía del marqués de Alenquien y del Sr. Murph. Todos los esfuerzos que estos señores han hecho han sido inútiles para decidirse á entrar como interno en el colegio de María Teresa, donde su familia ha dispuesto que reciba la educación jesuítica que allí se da.

El joven prefiere á la clausura la libertad de que goza, viéndosele con frecuencia en las butacas del teatro de la Opera y por las calles y paseos de la ciudad acompañado de sus adláteres, los cuales no ocultan el carácter testatu-

do, rebelde y desaplicado de esa triste esperanza de los restauradores.

Personas de la emigración moderada con quienes he tenido ocasión de hablar, aseguran que el príncipe manifiesta una aversión profunda hacia el Sr. Coello, á cuyas sugerencias atribuye el empeño que tiene su madre de encerrarle en el colegio.

El Sr. Coello, en efecto, goza de gran favor en el palacio Basilewski, donde es el consejero actualmente mas atendido hasta que le pase el turno como á todos los demas, porque ya se sabe que los aires de la fortuna son muy vertiginosos en el hogar de los Borbones emigrados. Este favor, que me atrevo á asegurar que sería efímero, explicará á V. el reencuentro de *La Epoca* contra la legalidad establecida en España. Naturalmente, esta adhesión del Sr. Coello es desinteresada, y de seguro carecen de fundamento los rumores que circulan, y de los cuales el mismo príncipe Alfonso se hace eco, sobre haber tomado la reina Isabel alguna participación en la empresa de *La Epoca*.

REVISTA DE LA PRENSA.

Quando las cuestiones políticas se ventilan por los gobernantes en ocultos conciliábulos, y cuando los gobiernos no dan un solo paso en ningún sentido, sucede lo que desde hace dias venimos observando, esto es, que la prensa condenada á moverse en el estrecho círculo á que está reducida la vida política y gubernamental apenas si encuentra asuntos sobre que fijar su atención.

El ministerio, obligado por su propia organización, á no dar un paso para evitar conflictos, víctima de la raquitis que le devora y paraliza todos sus miembros, no da ni puede dar señal de vida: todo languidece en derredor suyo, no hay cuestión de mediana importancia siquiera que se halle planteada, y la prensa, que vive especialmente de la discusión de esas cuestiones, tiene que reflejar necesariamente ese estado de atonía.

El manifiesto ó conato de tal lanzado al fin á la consideración de propios y extraños por los llamados conservadores y amigos del Gobierno, es el tema obligado de la mayoría de nuestros colegas. Pobre cosa es, en verdad, pero á falta de otra ha podido servir de punto de mira, si no para analizar lo que se dice, para hacer notar lo que se calla y presentar á los ojos del país la falta de uniformidad de pensamiento que preside á todos los actos de los que se han aliado para formar una sociedad de socorros mutuos electorales.

«Ni por el fondo ni por la forma, dice *El Tiempo*, merecen los honores del análisis el manifiesto electoral de los ministeriales, por lo cual, además del pecado de origen, ha sido mirado con desden completo por ciertas personas que ocupan de la cosa pública, por todos los que siguen poco á poco la marcha de los acontecimientos políticos.

La vaguedad, la indeterminación de una insólita rebeldía, para reñir toda afirmación, están diciendo con grandísima elocuencia que ese documento no ha tenido otro objeto que comprometer al Gabinete con un pacto leonino, que le ponga á merced de los unionistas, núcleo del partido neo-conservador-asustado, que se declara adversario de los principios revolucionarios, que acepta la legalidad existente de un modo condicional, que anuncia la reforma del Código de 1869 con las leyes que se propone fabricar, en armonía con el criterio conservador que apertea profesar. En cambio de esas ventajas positivas para el partido unionista, solo se ofrece al ministerio y á la dinastía el que aparezcan juntas las firmas de algunas entidades políticas con ansia buscadas por los partidarios del príncipe italiano que desempeña las funciones de jefe del Estado.

El lenguaje usado en el manifiesto electoral de los ex-senadores y ex-diputados llamados ministeriales, es la expresión de sentimientos diametralmente opuestos á los que dieron vida á la revolución de Setiembre, á los que constituyeron su razón de ser, á los que sirvieron de base á la elevación de la dinastía, á la venida del monarca democrático elegido por 191 diputados, que por cierto figura en exiguo número entre esos grupos que apoyan al ministerio. En una palabra, las doctrinas que hoy sirven de norte á los neo-conservadores asustados, son la antítesis de todo lo que ha llevado á efecto la revolución.

La opinion pública ha dado al manifiesto su verdadera significación: es una perfidia más de los que no pueden permanecer lejos del poder, de los que no se acostumbran á vivir en la oposición, y sacrifican todo lo temporal y lo eterno por conquistar por cualquier medio el mando, cuyas dalturas saben como cada día disfrutar.

La Epoca, analizando el documento en cuestión, halla bastante tibias las declaraciones dinásticas que contiene, y observa muy oportunamente que no se encuentra en todo él la frase *partido progresista democrático* de que tanto abusan los amigos del Sr. Sagasta. *La Epoca* lo celebra, y nosotros tambien.

Todos los demás periódicos independientes se espresan en este sentido y para demostración mas concluyente de la poca fortuna del referido manifiesto, bástenos decir que los diarios unionistas apenas fijan en él su consideración.

En efecto; mientras *El Debate* sigue haciendo los mayores esfuerzos para probarnos que la reunión del circo de Price fué una explosión de republicanism por parte del partido radical, *El Diario Español* se entretiene en hacer un viaje de placer alrededor del Sr. Cánovas con el intento de hacer creer á quien lo quiera que este insigne conservador ó unionista—que al presente no sabemos lo que es—no ha faltado en nada á sus antecedentes al negarse á firmar el documento en cuestión.

«Despues de todo, ¿qué viene y qué significa ese alboroto que mueven ciertos periódicos, y al cual, con su acostumbrada habilidad, aunque contra sus antecedentes, hace eco *La Epoca*, por las declaraciones de la circular, que firma el Sr. Eloyan? ¿Qué hay de nuevo en ese escrito que no haya dicho muchas veces el Sr. Cánovas en sus elocuentísimos discursos del Congreso? ¿Qué nuevas manifestaciones se hacen? ¿Qué inesperadas actitudes se adoptan? ¿Qué cosas, hasta ahora no vistas y ocultas, se declaran?

Pongamos de una vez para siempre el asunto en su verdadero terreno; hablemos francamente, sin ambages ni rodeos, y dejémos de interpretar á gusto de cada cual, lo que solo tiene una interpretación explícita y terminante. Dice el manifiesto, que el comité fué nombrado por los que aceptaron el programa del presidente del Consejo, encauzado á asegurar el orden, á garantizar la libertad y á inaugurar una era de paz, de bienestar y de progreso, bajo la dinastía elevada al trono por el voto de la soberanía nacional, etc., etc.

Y añade mas abajo: «Mantendremos nosotros de la legalidad existente... de la Constitución, contra los que intenten destruirla, etc., etc.»

He aquí las dos únicas declaraciones políticas de mayor trascendencia que en el documento aparecen. Y bien, ¿están por ventura en contradicción con el manifiesto por el Sr. Cánovas y sus amigos en las Cortes? ¿No ha dicho el Sr. Cánovas, que no solo asistirá con gusto al desarrollo de los principios proclamados dentro de la legalidad existente, sino que

VÍCTOR CABALLERO Y VALERO,
Madrid 6 de Febrero de 1872.

VÍCTOR CABALLERO Y VALERO,
Madrid 6 de Febrero de 1872.

Avuntamiento de Madrid

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reanun á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los domingos, y apesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 reales.

PROVINCIALES.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

EN ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Turco, 18, bajo

OFICINA DE FARMACIA DE D. MANUEL R. HERNANDEZ

CALLE MAYOR, NUMEROS 27 Y 29.

En este establecimiento encontrará el público un depósito general de todos los productos químicos y especialidades farmacéuticas, autorizadas y privilegiadas en España, Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, &c., &c., cuyos detalles y precios encontrará el mismo en la instrucción y el catálogo de la oficina que á cada ejemplar acompaña, limitándose á indicar en la presente lista las de mas uso en la estación presente.

Acetate de hígado de bacalao: tónico y reconstituyente, empleado contra la debilidad, la raquitis, escrófulas, &c.; lo hay ferruginoso y simple de Terranova, Noruega, Islandia, Inglaterra, y de los autores Hoog, Chevrier, Keesz, Jongh y Persan.

Jarabe de rábano iodado de Grimault, para reemplazar al acetate de hígado de bacalao las personas cuyo estómago sea delicado.

Limónada purgante de citrato de magnesia, purgante suave y eficaz, dispuesto en el acto que se pida.

Pildoras purgantes y depurativas de Holloway, Haut, Morison, Menserrat, Brudhe, Frauch, Blain, &c.

Id. ferruginosas Bland, Blanchard, Vallet, Queven, &c., tónicas y reconstituyentes.

Jarabes refrescantes y medicinales de elaboración especial de la casa, y los tan conocidos pectorales extranjeros de Lamouroux, Nafé, Blain, Berigé, Lapeusse, Laboulaye, Lactucario de Aubergier, mineral sulfuroso de Crosnier, los hipofosfatos de cal, sosa y hierro de Churchill, &c., &c.

Pastas y pastillas pectorales de Regnault, caracoles, Berthé, Nafé, Georges, Degeneis, Dethan, Caragahem, Coedina, Toli, &c., en cajas, y las de caracoles, liquen, goma, bálsamo Toli, malvabisco clorato de potasa, &c., al detall y por libras.

Belmet y Tokian Wson, usados con buenos resultados en la tisis pulmonar y vómitos de sangre.

Cloroformo gelatinizado y bálsamo Opodeldoco contra los reumas, neuralgias, &c.

Tintura de amíaco, bálsamo de Lopez, Arraut, Riga, Peilcher, Guatemala, &c., para heridas, quemaduras, dolores, &c.

Botiquines allopáticos y homeopáticos de todas clases.

Cápsulas de copaiba, Matico, Taquin, Ricord, Delpech, Copaine, Mege, sencilla y ferruginosa, contra las gonorreas, flores blancas, &c.

Inyecciones antituberculosas y antisifilíticas de Matio, Bru, Cadet, Ricord, D. Juan, &c.

Rob Roybeau Laffecteur (depurativo y antisifilítico).

Vino de Ch. Albert, panacea Swains, zarzaparrilla de Bristol, rob Green (depurativo).

Eloolado Mir para la curación pronta y radical de erisipelas, herpes y demás afecciones cutáneas.

Lavativas de los mejores sistemas conocidos en el día.

Aguas minerales naturales y extranjeras (para bebida), de todas las clases mas conocidas en el uso médico.

Coaltar á la saponina, como desinfectante de úlceras y contra la cáries.

Citrato de magnesia granulosos, purgante suave.

Espasmodico aglutinante para heridas y dolores reumáticos.

Aguja de azúcar de esta oficina, de Lassar y de los Carmelitas, antineurósica.

Revalenta árabe del Barri y compañía, de Londres, el mejor alimento para las personas débiles y los niños.

Idem el chocolate, para el mismo objeto y por el mismo autor.

Hojas de sinapismo Rigolot, en reemplazo de la harina mostaza.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importancia, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoco y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos allopáticos, homeopáticos, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matiz.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tifo, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta, que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa, y Compañía, Murala, 10; A. Gramper y Compañía, Obispo, 36.—Manila (Indias), Dr. Kubnel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Uberguay, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFE DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, pújos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el CAFE DE BELLOTAS con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la detención y destete de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que viven ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Murala, 10.

CURACION DE LA DIARREA AGUDA Ó CRÓNICA.

CON EL CAFE DE BELLOTAS, DE LA ENCINA QUERCUS ROBUR (AMENDADAS).

Esta molesta y á veces peligrosa enfermedad, se manifiesta con evacuación frecuente y abundante de materias fecales, mas ó menos líquidas y mas ó menos alteradas en su color, que por lo regular resulta de un aumento de actividad en las secreciones de la membrana mucosa, de los intestinos, aunque tambien proviene de otras muchas causas, se cura admirablemente tomando cuatro tazas al día de nuestro CAFE DE BELLOTAS, con almendra de coco, ya sean estas de carácter bilioso ó seroso, ó provengan de la detención de los niños.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines 5, Madrid.

Está recomendado por El Genio Médico Quirúrgico, dirigido por el doctor España, para el destete de los pequeños, para señoras nerviosas, para sanos, enfermos, convalecientes, y para los que viven en las Américas ó Indias.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Habana, A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Murala, 10.

FENOL-COMÉLERAN.

Desinfectante, anti-pútrido, cauterizador, anti-escorbútico, curtierte, anti-epidémico, insecticida y anti-hemorragico.

Cura precave ó destruye en consecuencia de las mencionadas propiedades reconocidas las quemaduras, cortaduras, heridas, sabalones, quemaduras, hendiduras, dolor de muelas, varices, sarna, comezones, herpes, úlceras, tífis, erisipelas, panadizos, miasmas, fermentos, virus, ponzofas, gangrena, carbunclo, picaduras y mordeduras venenosas.

El FENOL COMÉLERAN destruye ó destruye en consecuencia de las mencionadas propiedades reconocidas las quemaduras, cortaduras, heridas, sabalones, quemaduras, hendiduras, dolor de muelas, varices, sarna, comezones, herpes, úlceras, tífis, erisipelas, panadizos, miasmas, fermentos, virus, ponzofas, gangrena, carbunclo, picaduras y mordeduras venenosas.

DEL COLERA, DE LA FIEBRE AMARILLA Y DEL TIFUS.

Cura igualmente. Las coronas en las rodillas, rasguños, comezones, sarna, sarna perruna, pedera, escarceo, gabbro, lamparones, galápagos, etc., de los caballos, bueyes, ganado lanar, perros y demás animales.

Precio del frasco: En España 8 rs., perfumado para el tocador 10 rs.

Se vende en la botica de Borrell, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las principales droguerías. Depósito central. Cañizares, núm. 1, segundo derecha.

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos sin corrosivo. Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, bronceistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares. Se venden en la botica de Borrell, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las demás principales, y en la calle de San Martín, núm. 6, almancen de maderas finas; en cajas de 1, 2, 3 y 4 rs., y paquetes de medio real.—Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100.—Cañizares, núm. 1, segundo derecha. Madrid.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase, París, rue du Cardinal Fesch, 4, bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior.—Mójesse mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recidiva. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.—Venta por mayor en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Ortega. (A. 325.)

FARMACIA DEL CARDENAL FESCH.

VICTOR LERIVEREND,

farmacéutico de primera clase, París: rue du Cardinal Fesch, 4, bis.

El clorato férrico potásico, nueva preparación ferruginosa, es sin disputa el mejor ferruginoso conocido hasta el día.

El célebre doctor Mr. Piory, ex-profesor de la facultad de medicina de París, ex-médico del hospital de la Charité, oficial de la legión de Honor etc., se ha dignado dar la mas halagüeña aprobación respectuoso de esta nueva preparación, en la cual reconoce, además de las propiedades de los otros ferruginos, la de no estruñir y sobre todo no ser estrepido.

Su eficacia es constante contra la clorosis, anemias (colores pálidos), la debilidad general, sea cualquiera la causa, las afecciones crónicas de los pulmones, el asma, las enfermedades de productos plásticos (anginas lardáceas, anginas de los niños), ceden muy pronto con el clorato férrico potásico. Las mujeres embarazadas deben usar este nuevo medicamento con preferencia al clorato de potasio para conservar la vitalidad y fuerza de su progenitura.

El clorato férrico potásico, que reúne á tan alto grado todas las calidades de las sales de hierro no estruñe y es maravilloso para la dispepsia.

Los pedidos deben dirigirse: En París, rue du Cardinal Fesch, 4 bis; en Madrid, á la Agencia-franco-española, 31, calle del Sordo Ventas por menor, á 16 y 24 rs., Sr. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRESTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doblé, de plácate, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranza del Giro Móvulo y carpetas de cuñones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y suceden. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrófulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos latos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del mórstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las broncorreas concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivacion mercurial, salivacion y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convencereis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, de un sabor gravisimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Ascao 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes é hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Francés, Inglés, Portugués, Italiano, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso tambien tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebuzadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan faltos de unidad en su conjunto, que dejan no poco que desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTES MATERIALES.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE VENTAS.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías.

Em Lisboa um volume 100 réis.

BIBLIOTHECA POPULAR.

Lectura instructiva no alcorno de todas las clases ó de todas las inteligencias.

EDITORES PROPIETARIOS.—ALLEMANT, FRERES Y C.^a

OBRA JA PUBLICADAS.—Noções geraes.—Deveres é direitos do cidadão.—Economic social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portuguez.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portuguez: 1.^a e 2.^a volumes.

A venda em todas as livrarias.

No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho 6: recebem-se propostas para agencias. Expedem-se volumes para as provincias pelo preço de 110 réis, accetando-se o pagamento em valles do correio ou em estampillas.

Está no prelo o terceiro volume do DICIONARIO PORTUGUEZ.

Publica anexa á Bibliotheca Popular REGRAS DA VIDA CRISTÁ

Para uso da educação infantil por uma MÃE DE FAMILIA.

Obra ornada de gravuras religiosas com uma bonita capa impressa á cores.

Pelo diminuto preço de 100 réis

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA.

De R. J. GRAVES. Precedidas de una Introducción del profesor Trouseau: obra traducida y anotada por el doctor Jacoud, médico de los hospitales de París; vertida al castellano de la última edición francesa por D. Pablo Leon y Luque, antiguo interno de la facultad de Madrid. Madrid, 1871-1872.

Quisiéramos, para dar una justa apreciación del valor de esta obra, copiar por entero la carta que el eminente profesor doctor Trouseau remitió al traductor francés doctor Jacoud, pero como de su mucha extensión no nos lo permite, nos limitaremos á transcribir el párrafo siguiente, y por él vendrá en conocimiento los señores profesores de la ciencia de curar que esta obra les es muy indispensable por ser eminentemente práctica y la primera en su género:

«Hace ya algunos años que en todas mis lecciones clínicas vengo hablando de Graves; he recomendado su lectura, he rogado á los discípulos que conocen el idioma inglés que consideren esta obra como de su uso indispensable; he dicho y repetido sin cesar que, de cuantas obras prácticas se han publicado en nuestro siglo, no conozco otra mas útil ni escrita con mas inteligencia; y por último, me he lamentado que las Lecciones clínicas del gran práctico de Dublin no hayan sido traducidas al francés hasta ahora. Etc., etc., etc.—Doctor Trouseau.

Esta importante obra constará de dos magníficos tomos, publicados en cuatro entregas, al precio de 5 pesetas cada una en Madrid y 5 pesetas y 50 céntimos en provincias, franco de porte.

La primera entrega está de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las primeras entregas están de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las primeras entregas están de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las primeras entregas están de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las primeras entregas están de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las primeras entregas están de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las primeras entregas están de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las primeras entregas están de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las primeras entregas están de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las primeras entregas están de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.